



LA JAULA ABIERTA

En 64 páginas de fino ropaje de ensueños, finalmente realizados, más un prólogo de estrada estirpe poético-vivencial, firmado por un gran poeta como es Edmundo Herrera, nuestra poeta Florely Escobar R. nos da a conocer en cuatro capítulos o instancias poéticas lo que ha sido su tránsito por esas cálidas tierras del norte de Chile, para lo cual hace uso de 45 poemas llenos de pasión, amor y ternura.

El título de su libro es el símil más perfecto que pudo encontrar para decirnos que es su propio corazón que se abre de par en par, para que su palabra sea la voz cantante de un alma que sufre o ese emblema de paz que el mundo ha esperado por siglos de tristeza suma. Así es el mensaje pleno de libertad y coraje y que en ese poema en flor que es toda mujer, equivale a una plegaria que se traduce en cuidado amor y esperanza.

En la mayoría de sus poemas, todos de traza mayor por la grandesa valórica de sus conceptos, siente que el hecho de vivir es tan frágil que hasta unos cuantos lagrimones por un amor perdido para hundirnos en un vicio cualquiera. De ahí, que se pregunte: ¿qué es la vida? y contesta con lógica perfecta, «Es el brillo de una estrella/ titilando en el cielo;/ un suspiro que el aire/recoge en su agonía;/ un cristal azogado/ que trizado se queja;/ una lágrima ardiente/ rodando en tu mejilla» («La vida» pág. 12). El amor sublime que se debe a una madre, nuestra poeta lo siente así como un canto de amor: «Madre, sin ti la primavera no florece,/

amor» pág. 17).

Poseedora de un estilo bien definido, conociendo a fondo el carácter polifuncional que tiene el lenguaje o su doble expresión formal y sentido íntimo o esencial, nuestra poeta se expresa con nitidez y oficio en sus funciones. Así lo podemos apreciar leyendo en detalle cada uno de sus 45 breves sustanciales poemas, sin que exista en parte alguna, el signo siempre ingrato de la vulgaridad o el hecho de contar al dedillo lo que ya se conoce de memoria. Nuestra poeta no hace abstracción de sus propias vivencias, pues, jamás dejará que el silencio se encargue de atalar este collar de espinas que, a veces, parece ahogar hasta el pensamiento más claro que se tenga. No existe asomismo, la conformidad de expresar lo que no se siente, ella prefiere dar a conocer lo que es el mundo, la vida misma, nos va mostrando en nuestro diario existir, pero con sentido positivo, cantando antes que maldiciendo aquellos diferentes traspies con que se avanza o retrocede en la vida. Ella da gracias a su destino porque la ha llenado de encanto, de alegría de vivir, de llevar su canto por encima de las tristezas de este mundo, siempre atacando lo que no ha sido limpio en su proceder, aunque sea la vida misma la que pone al hombre al borde de su propio abismo o perdición, o lo eleva hasta su mayor altura en lo que puede ser la felicidad máxima de haber alcanzado el mejor de los destinos.

Miguel Ángel Díaz A.
Santiago

La jaula abierta [artículo] Miguel Angel Díaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz, Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La jaula abierta [artículo] Miguel Angel Díaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile